1795.

MSS (52)

Real Colegio de San Carlos

Observacion sobre un Parto trabajoso por descenso del utero y callosidad de su orificio, a lo qual se agrebaba una retencion de orina, leida por D.n Ygnacio Lacaba, y censurada por D.n Agustin Ginesta

3 y 10 de Diciembre de 1795

16.a observac.n ... A.

87-L-A = n.o 9
251 y 252

BH MSS 914 (52)

Leida en 3 de Dic.re de 1795.

N.º ~~79.~~
291

87-4-A = n.º 3

1

Una muger de edad de 24 años, primeriza, muy robusta, y de buen temperamento, al termino regular de su preñado, tubo los dolores que anunciaban propimo el parto. Se llamó la comadre que asegurió á su maxido y asistentes que estava propima á parir. A las doze horas se rompió la fuente, pero la evacuación de las aguas fue muy corta; los dolores siguieron muy flojos, y viendo la comadre q.e se paraba así hasta el otro dia, determino mandarla sangrar del pié, con lo que nada adelantó. Se repitió en aquel dia segunda sangria por consejo del medico y Cirú-

sano del Lugar q.e se llamavan, y con
esto los dolores se avivaron, y pareció
que la criatura adelantava algo, pero
no á satisfación de la Comadre; pues no ha-
viendo venido sino una corta perdida
de sangre en todo este tiempo.

En efecto con la cabeza del feto
se prolongo el orificio del utero, y sin
dilatarse este mas que como la circun-
ferencia de un peso duro, salió fuera
de la vulva, y se encontró calloso. Vi-
endo la Comadre que no podia dila-
tar dicho orificio para prestar paso á
la cabeza del feto, y que en el empuje
de los dolores se adelantava con la ca-
beza una porcion del cuello de la ma-
triz, recurrió al Cirujano que mand-

bro y violentó el orificio del utero in-
fructuosam.te, y disminuiendose lentam.te
los dolores, cesaron del todo y la cabeza
de la criatura, se quedo clavada del
modo dicho, sin que por esfuerzos que
hicieron la Comadre y Cirujano, pudie-
se hir ni atras, ni adelante.

Por consejo del medico le hicieron
en aquel dia dos sangrias mas, y deter-
minaron el que tomase la paciente un
vaho de un cozimiento emoliente sen-
tada en un sillico, lo que no pudo re-
sistir por no poder aguantar esta posi-
cion, y por esto substituieron a los vahos,
la aplicacion de repetidos paños, y despues
embrocaciones de aceites emolientes.

Le repitieron quinta sangria; y viendo
a la paciente falta de fuerzas y que se ha-

llava al quinto día de su trabajo, sin ha-
ver dormido ni descansado en este tiempo,
mandaron sacramentarla. Determinaron
llamarme á cosa de las diez de la maña-
na del día quinto. Reconocí la paciente,
y la halle en el estado referido, con el ori-
ficio de la matriz sumamte duro, y el
cuello de esta con la cabeza de la criatu-
ra algo fuera de la vulva, y la paciente
muy abatida y con calentura. Lo prime-
ro q.e hize fue bautizarla sub condición,
Dcosa q.e no havían practicado ni la
comadre, ni el Cirujano; no obstante q.e
se tocaba y veía bien manifiesta la ca-
bera. Despues pase á reconocer el esta-
do del vientre, y lo halle de un volumen
conciderable, mas de lo q.e devía presen-
tar, respecto del derecho de la criatura

El Medico y Cirujano havían atribuido el estado del vientre á una inflamación; pero observe q.e comprimiendo con mi mano la p.te anterior é inferior de el, se le humedecían á la paciénta las partes externas de la generación, y preguntado si en este tiempo havia orinado, la misma paciénta y asistentas me aseguraron q.e sí, y efectivam.te los paños y sabanas estaban humedecidas. Creiendo necesario hacer una incisión al orificio del vtero, para terminar el parto, respecto de q.e con ningun esfuerzo pude lograr el q.e la cabeza enclavada fuese atras, ni adelante; y dudoso de si el obstaculo podía ser la vexiga llena de orina, me determine antes de pasar á la incisión del orificio, sondar la enferma, q.e lo

hize en aquel instante con la algalia propia; me costo mucho trabajo introducirla, por no hallar el orificio de la vretra á causa de hallarse las partes esternas de la generacion inchadas por la compresion q.e padecian. Logre en fin introducirla, y salió por la algalia como cosa de azumbre y media de orina; con cuia evacuacion la enferma se desaogo, y le pareció (segun la expresion suia) que le havian quitado un monte de encima. El vientre quedo la mitad mas bajo de lo que estava, y quitada la algalia, logre en el mismo instante con poco empuje, el q.e la cabeza del feto y orificio del utero entrasen en la excavacion de la pelvis, y dandome lugar á meter prontamente los dos dedos de mi mano por dicho orificio, lo dilate poco á

á poco, hasta que pude introducir los otros, que fueron ensanchandolo mas y mas. Con este estímulo volvieron los dolores, q.e cada ver se hicieron mayores, y con ellos se franqueo bien el paso del orificio del utero, y termine el parto de un niño muy robusto en el tiempo de tres quartos de hora, saliendo este muerto y con un principio de putridez, pues por el vientre se le reparaba la epidermis. Las segundinas salieron completas á poco rato con libertad, y la paciente se restableció completamente á los veinte dias despues.

Reflexiones.

Este caso tal ver raro en su genero por no haver leido otro semejante en ningun autor, nos presenta una

nueva causa de partos laboriosos q.e puede
acaecer muchas veces, y q.e tal vez no se
ha advertido por falta de atención. La
cabeza de la criatura enclavada (digamos
lo así) en el diámetro antero-posterior
del estrecho inferior de la pequeña pelvis
por la resistencia q.e ofrecía el orificio
del utero calloso, y la compresión que
causaba dicha cabeza en la p.te superior
del arco del pubis, comprimió la uretra
de tal modo, q.e se siguió una verdadera
obliteración, y dio lugar á una retención
de orina, que acumulandose poco á po-
co en la vexiga, estendió sus paredes de
tal modo q.e formaba en lo exterior del vien-
tre una grande elevación, é hizo perder
á sus paredes dilatadas su tono y elasti-
cidad, hasta reducirla á una total atonía;

pero perviniendo no obstante salía
por regurgitación una corta cantidad
de orina q.e fue la causa de q.e no ad-
virtiéron la retención los Profesores que
me precedieron, ni la Comadre, ni los
acistentes, ni aun la misma paciénta.
Esta dilatación de la vexiga como se hi-
zo lentam.te por la orina q.e se acomulo,
causo poca ô ninguna incomodidad á
la paciénta, porque esta se confundio
con los dolores del parto que duraron
con mas ô menos intensidad hasta que
resistiendo á su dilatación el orificio
de la matriz, duro se quedo la cabeza encla-
vada.

La compreción que hacía el gran
volumen de la vexiga contra el cuello

y uterpo del feto; fue al mismo tiem-
po una causa segundaria que impe-
dia el q.e se terminase el parto impidien-
do el retrocero de la cabeza á la excava-
cion de la pelvis, lo que hera preciso
para dar lugar á introducir los dedos
en el orificio del utero para dilatarlo;
por lo que es muy probable que todos
los medios para terminar el parto
hubieran sido infructuosos, y quiza
funestos, sino se hubiese atendido á
dar salida á la orina de la vexiga;
pues aunque por medio de la seccion
se hubiera dilatado el orificio, no
hubiera podido bajar la criatura
por impedirlo la mole de la vexi-
ga, al paso que se facilito su salida

así que la orina se echacuo.

Madrid 3 de Diciembre de 1795.

Ygnacio Lacaba

✠

Sesenta y ocho maravedis.

SELLO TERCERO, SESENTA Y OCHO MARAVEDIS, AÑO DE MIL SETECIENTOS NOVENTA Y TRES.

3 d Dic.^re &c.

Censura leida en 10 de Dic.re de 1795.

N.o ~~80~~
252

87-4-A=n.o 9

La Observacion leida en la ultima Junta trata del primer parto de una joven de 21. años, xeburta y de buen temperamento, q.e vino en tiempo xegulax, y cuya historia es en xeumen la siguiente.

Dos horas despues de haverse hecho sentir los dolores, se xompió la fuente, que dió muy corta cantidad de agua. Los dolores siguieron muy flojos, y para avivarlos se hicieron en el 9no dia dos. Sangrias de pie, de las quales solamente la segunda produxo el deseado efecto, y el de hacer adelantar algo à la Criatura; sin que en todo este tiempo huviese mas que una corta perdida de sangre.

El orificio del útero se prolongó juntam.te con la cabeza del Feto hasta salir fuera dela vulva, sin adquirir mas dilatacion q.e la correspondiente á la Circunferencia de un peso duro, por razon de estar callozo. En el empuje de los dolores se adelantaba con la cabeza del feto una porcion del cuello de la matriz, y en este estado llamó la comadre á un Cirujano, que violentó instantam.te su orificio. Fueron disminuyendo lentamente los dolores hasta cesar del todo, y quedó la Cabeza clavada, y sin ceder á los esfuerzos que se hacian para hacerla ir arrás ó adelante; y en este tercero dia se hicieron dos Sangrias mas, y se aplicaron fomentos y enbrocacion emolientes, y aunq.e lo paciente no pudo estar en el cillict. para recibir algunos vahos.

Se repitió mas adelante quinta Sangria, y estando ya la paxiviente al quinto dia xendida con calentura y sin fuerzas, se le mandó sacram.to tax.

Llamado en este tiempo el Obcervador, bautizó luego bajo condicion à la Criatura, halló el vientre dela Enferma mas Voluminosa delo q.e correspondia al desenso dela Criatura, y sospechó una retencion de orina, porque comprimiendo el hipogastrio se humedecian las partes externas dela generacion; pero le hacia dudar el q.e la paciente havia Ciertam.te orinado en aquel tiempo. Apesar de esta duda, quiso antes ~~[illegible]~~ de hacer una incision en el orificio del utero, sondar la Vejiga, lo q.e hizo al instante con la algalia propria, aun q.e con mucho trabajo, pues ocultaban el orificio dela uretra las partes gemitales externas muy hinchadas, y salió como cosa de azumbre y media de orina.

Aliviada con esto la Enferm.a ~~[illegible]~~, y disminuido por mitad el Volumen del vientre, logró facilam.te reducir la Cabeza del feto y el utero à la excavacion de la pelvis; y metiendo promptam.te dos dedos en el orificio de aquella entraña, lo dilató poco à poco, hasta poder introducir las ~~[illegible]~~ otras, q.e fueron ensanchandolo mas y mas. Este estimulo renovó los dolores, q.e se aumentaron sucesivamente, y con esos se franqueó bien el paso del citado Orificio, y se terminó en tres quartos de hora el parto de un niño robusto, pero muerto. Salieron à poco rato las secundinas, y convaleció Completam.te la ~~presenta~~ puerpera en el espacio de 20 dias

En las reflexiones habla ~~del~~ Autor asi, „Este Caso „tal vez raro en su genero, por no haver leido otro „semejante en ningun Autor, nos presenta una

„nueva Causa de partos laboriosos que puede acaecer ~~muchas~~
„muchas veces, y q.e tal vez no se ha advertido por falta
de atencion." 1.º q.e supone como enclavada en el diametro
antero posterior del estrecho inferior del vacinete, y el
orificio calloso del utero comprimian la uretra, y causa-
ban la retencion de orina, y como esta hizo perder el
resorte à las paredes dela Vegiga, y salia sin enbargo
en corta cantidad por regurgitacion, á cuija circunstan-
cia atribuije el que nadie, ni aun la misma paciente,
advirtiese la retencion. Atribuije la poca incomodidad
q.e esta causó à la lentitud conque se acumuló la orina,
y se dilató la Vexiga, y añadiendo q.e aquella misma
poca incomodidad q.e esta causó se confundió con los
dolores del parto.

1.º Para despues á applicar como la cabeza de la criatura,

Entiende q.e la conprezion dela Vegiga llena de orina
sobre el cuello y cuerpo del feto era un segundo obsta-
culo à la terminacion del parto, por quanto impe-
dia la reduccion dela cabeza à la excavacion dela
pelvis, lo q.e supone preciso para introducir los dedos
en el orificio, con el fin de dilatarlo. Concluijese reduci-
endo ser muy probable q.e todos los medios para ter-
minar el parto huvieran sido infractuosos, y quizá
funestos, sino se huviese dado salida à la orina
retenida, pues aun q.e por medio dela seccion
se hubiese dilatado el orificio, la mole dela Vegiga
habria impedido el desenso dela Criatura

Censura

Como las Observaciones pueden ser ~~cai~~ utiles, no solo por quanto
nos manifiestan lo que debemos practicar, sino tambien lo
q.e conviene q.e evitemos, exâminare la presente con este
doble objeto, notando lo q.e, segun mi modo de juzgar,
sea digno de adopcion, y lo q.e por lo contrario merezca

el abandóno; ā cuijo fin es preciso mirar muij de cerca todas las circunstancias del caso observado, pues sin esta diligencia no seria facil distinguir los procedimients oportunos delos q.e no lo fueron.

El estado general dela que es el obgeto dela observac.n prometia un parto feliz, que no lo fué, segun se deduce delo q.e se expresa: 1.º porque los dolores fueron flexos; 2.º porque el orificio del utero estaba calloso; 3.º porque, se formó en el mismo acto del parto una procidencia ó descenso del utero, y q 4.º por la complic.on de una retencion de orina, que fué desconocida, porque este humor fluia por regurgitacion.

1.r impedimiento del parto: dolores floxos. Que una primeriza de 21 anos, robusta y de buen temperam.to tenga dolores de parto floxos, y que no se avivan, ni aun despues de rota la fuente delas aguas, es un fenomeno poco freqüente, y que nos advierte la desconfianza que hemos de tener de unos dolores eficaces, aun en las mugeres delas mas bellas disposiciones. ¿Huvo aqui exceso de rebustez, ó digamos, una pletora? Esto no se expresa; sin enbargo asi se lo persuadirian la comadre, q.e mandó primera sangria de pie, y el Medico y Cirujano consejeros de una segunda. Pero si me fuese licito dar mi dictamen sobre este particular, sin haver presenciado el caso, diria q.e esta pletora no existió, y q.e los dolores, aun q.e flojos al parecer, eran los suficientes para el efecto; fundandome para esto último en q.e con el aumento q.e huvo de ellos despues dela 2.a sang.a, el útero bajó mas de lo q.e debia junto con la cabeza del feto; y para lo 1.º en q.e no es compatible la pletora, q.e es una intemperie, con un buen temperam.to, y en q.e son rarisimas las pletoras (hablo delas universales) en los ultimos terminos dela preñez, quando la madre ha de tener materia de

2.º

nutricion para si y para su hijo ya crecido: à q.e se añaden la dieta y los trabajos del parto, mas propios para disminuir q.e para conservar un estado pletorico. Confirma este parecer el q.e con la primera sang.a nada se adelanta sez: y el avivarse los dolores despues dela segunda nada pruebasen contrario: non semper post hoc, ergo propter hoc: en uno ú otro tiempo debia animarse por si una naturaleza sana y robusta para procurar el complemento dela importante obra q.e avia principiado. y à q.e mas bien se oponian, q.e no auxiliaban la Comadre y el Cirug.o. Soy constante en este punto, porque veo un abuso casi universal de sangrar en los principios de todo parto q.e no se celebra con la prontitud q.e quiere el capricho dela turba multa de parteadoras: podria citar muchos casos desgraciados por esta perversa practica, q.e callo à proposito para no renovar mi enfado ni escitar el de mis hoyentes.

2.º impedimento orificio del utero callado. Si la Comadre y el cirujano huviesen conocido à tiempo, como debian, este obstaculo, y huviesen empleado desde luego los medios convenientes para superarlo, no habrian dado lugar à la prolidencia del utero y demas y consiguientes de gravisimo riezgo q.e se esperimentaron. Vahos, unturas, ingecciones, fomentos y baños emolientes, una situation correspondiente dela muger en la cama, un poco de indestria en las Manos dela Comadre, llamada casi por mal nombre, para retener el utero en su lugar, la paciencia y à lo mas alguna incision en el orificio q.e se dice callois hauxian facilitado el parto: y por desgracia casi todo esto se omitió para dar lugar à lo que menos convenia, las. ~~Los medios de auxiliar el parto antes q.e la cabeza deba~~ Sangrias, q.e se reiteraron hasta cinco: sangre humana, vida delas parturientes, q.e vil precio tenemos, y à q.e manos.

estaijs entregados.

La eficacia de los remedios q.e dexo propuestos havria sido à mi entender tanto mas segura, quanto estoy persuadido q.e lo q.e se dice callosidad, no era realm.te tal, sino una renitencia del orificio, harto comun en las primerizas, y en las primerizas robustas, y de un solido apretado, qual era la nuestra; A no ser asi, como habria cedido el orificio, como cedió, à los dedos del observador, y en tiempo en que hemos de presumir q.e al ser calloso debia haverse juntado el ser entumecido, y aun inflamado, por la compresion, por las distensiones, por las violencias y demas ultrajes q.e havia padecido. Esta diferencia entre la renitencia y callosidad que se halla en los Diccionarios de nuestra lengua, merecia ser adoptado en las obras de partos escritas modernam.te. Yo he visto orificios de utero renitentes muchisimos y en sumo grado, callosos muy pocos. Puede asegurarse q.e quanto tiene de frequente el primer vicio, tiene de raro el segundo [1] q.e esta, y entonces las mugeres son por lo comun esteriles. Volvamos al asunto.

[1] Las durezas callosas no se forman durante la preñez; existen antes que

3.o inpedimiento: procidencia ó decenso del utero. Esta debió ser un efecto necesario dela continuacion porfiada delos esfuerzos del parto infructuosos por motivo de la renitencia del orificio del utero, à q.e pudieron contribuir la debilidad universal, causada per las sangrias, y tal vez la anchura dela pelvis. Aqui se ve un decenso dela mariz en una de las personas en quienes es menos de temer, y todo obra dela impericia delos q.e parteaban. Pero ya formado, ¿q.e debia hacerse? La reduccion, y mantener la parte reducida. Esto fue lo q.e procuraron la Comadre y el Cirujano. ¿Mas de q.e medios se valieron? De esfuerzos, q.e son el medio de q.e se valió tambien à su llegada el Observador,

y siempre innutilmte. Seame aqui permetido el decir, pues conviene à la publica instruccion, qe estos esfuerzos deberian haverse auxiliado con la buena situacion dela parturiente, y decir, qe se havian de emplear estando la muger situada en la cama boca abajo y apoyada sobre sus codos y rodillas. Esta es una situacion, qe quando por si sola no hace la reduccion, alomenos la favorece infinito; y en este caso, si se huviese atendido desde el principio del decenso, no se habria dado lugar à su enclavamiento.

Este fue tal, que no se pudo hacer ir la mole procidente, ni atrás, ni adelante; y à que fin se huvo de intentar el hacer ir esta mole adelante? Confieso qe no lo entiendo, como ni tampoco qe el enclavamto estuviese precisamte en el diamtro antero posterior del estrecho inferior, qe es lo qe en la observacion se dice; pues yo debo figurarme que la vegiga urinaria, cuyo volumen era causa del enclavamto, no estaba en este diametro, sino mas arriba, esto es en la excavacion misma dela pelvis, y gran parte de ella toda via mas superiormte.

4º inpedimiento: retencion de orina. Entiendo muy bien, que à medida que iba bajando la cabeza del feto en vuelta con el utero, conprimiria el cuello de la vegiga y principio dela uretra, de que havia de resultar aquella retencion; y ya formada esta y no pudiendose hacer subir la cabeza dela criatura para facilitar à la muger que orinase, era bien tomado el partido de sondar: el autor lo hizo con la sonda propia, y qe discurso seria la que llaman de muger ó de pecho, y logró su intento; pero hay otra toda via otra mas propia para estos casos, la qual tiene

de particular el no ser cilindrica, sino aplanada, de modo q.e en su aplicacion una de las caras corresponda arriba y la otra abajo, con lo q.e se acomoda mejor ála figura que en tales casos tiene la uretra, con=primida entre el utero y la parte inferior del arco del pubis.

Esta retencion ofrece algunas circunstancias raras, dignas de maduro exâmen, en q.e vamos á entrar. Por una parte la parturiente aseguraba haver orinado, y lo mismo aseguraban los asistentes: los paños y sabanas estaban ~~huncidos~~ humedecidos, y no havia la incomodidad que suele haver en semejantes casos. Por otra, se veya el vientre mas abultado delo que debiera estar en aquellas circunstancias, ~~y con~~ y conprimiendolo se humedecian las partes externas de la generacion. lo primero obliga casi à creer que no havia retencion, y lo segundo q.e si. En este estado de duda el observador tomó el partido mas seguro, que fue el de sondar, y sacó nada menos q.e azumbre y media de orina. Convencido pues el Autor de que era efectiva la retencion de orina, se esfuerza en explicar los fenomenos contrarios à ella, diciendo q.e la orina fluia por regurgitacion, y q.e la incomodidad fue poca, porq.e la vegiga se disiendió lentamente, y por la misma razon se confundió con los dolores del partó.

Yo bien concibo q.e este ultimo es algun modo posible, constandome q.e estimulo mayor obscurece, sufoca estimulo menor: sin enbargo hay contra esto, q.e si los estimulos son de diverso genero tal vez existen los dos. mayor y menor ~~y mayor~~ à un mismo tiempo; y en este caso se hallan los estimulos de q.e tratamos: assi vemos todos los dias parturientes con ganas de orinar, de

~~recin~~ repin, de Cuerpo, &c: assi como vemos atacados delas mismas ganas à sujetos gotosos, reumaticos, artriticos, &c. Y hay tambien contra los mismos, que esta mujer tuvo los dolores de parto flojos; y es inposible que, durando los dias q.e duraron, fuesen continuos, por quales motivos parece q.e debian haverse hecho sentir las ganas de orinar, y la dificultad de executarlo, sino en todos tiempos, alomenos en los intervalos delos dolores del parto. De todo lo q.e conduijo que el fenomeno es verdederam.te raro, y no dela mas facil inteligencia.

Ni satisface el decir que la vexiga se distendió lentam.te. Porque, aun suponiendo q.e esto sea cierto, se sabe que de qualquier modo q.e se distienda aquel saco, en llegando à un cierto punto la distencion, se irrita sobre manera, y se excitan los dolores mas atroces. Y à la verdad que con azumbre y media de orina no podia estar floxa la vexiga.

Pero vamos al fluia la orina por regurgitacion, q.e es donde yo hallo un gran tropiezo. Retenciones de orina por regurgitacion causadas por una conpresion, por un obstaculo mecanico permanente en el cuello dela vexiga y en la uretra estan fuera de los limites de mi corta inteligencia. Aqui la cabeza y utero enclavados conprimian y ~~en~~ causaban la retencion; aquel enclavam.to era tal q.e las partes estaban fijas, sin poder ir atras ni adelante: con q.e la conpresion, el obstaculo dela salida de la orina era fijo y continuo; y no obstante la orina salia?

no ~~otro~~ entiendo como? Quando la xetencion es efecto de una paraligis dela vexiga, ó quando estase paralitica enfuerza dela misma xetencion, y cesa ó se disminuije la causa retinente, puede salir la orina per regurgitacion. De otro modo no lo alcanzo. Y si se me preguntase, de donde venia la humedad delas sabanas y demas, que hacia creer á todos que la paxiente oxinaba? Dixia q.e delas aguas del amnion, supuesto q.e al romperse la fuente, salieron en corta cantidad, siendo por lo mismo verosimil q.e quedase otra porcion, la qual fuese evaporandose a poco á poco. El observador juzga que este caso es tal vez raro en su genero, por no haver leido otro semejante en ningun Autor. Tuviera yo particular complacencia en poderme conformar en esta parte con el juicio de mi respetable Compañero, pero me lo impide la estrecha obligacion q.e me impone el cargo de Censor. El caso, baxo qualquier aspecto que se mire, no es tan raro q.e no conste por observaciones en las obras practicas del Arte Obstetricia; ni el no haver leido el Autor otro caso semejante y prueba convincente de que esta sea rara. Quantas observaciones se escapan dela lectura de los mas eruditos? Y quantos mas álos Profesores cuyos exercicios practicos y otras ocupaciones no les permiten dedicarse mucho á sacudir el polvo y la polilla de los libros? Mauriceau, que á pesar de los defectos q.e algunos quisieron atribuir á sus escritos, debe de justicia ser venerado como el ~~Hipocrates~~ Hipocrates dela Medicina obstetri-

cia, trae en el tomo 1º de sus obras un capitulo de ~~decia, trae~~ los medios de auxiliar el parto en q.e la Cabeza dela criatura puja adelante de si al cuello de la matriz que sale â fuera; cita un caso auxiliado felizmente por el mismo en 11. de mayo de 1669. Guillermo Harvey trae otro caso, en el qual un feto ex prolapso utero prodiit. Eberhardo Goethel refiere una procidencia uterina, de la qual se extrajo un feto endurecido, y se reduxo despues la matriz con feliz suseso. Cornelio Solingen al tratar delas causas del parto dificil cuenta entre ellas la hernia ó dislocacion dela matriz, causada por la compresion de la vejiga orinaria dilatada: uteri herniam â compressione per amplam vesicam y dos veces, fue testigo de estas procidencias. Bianchi hace mencion de uteri hernia fetu dice in utero reside. Hasta una mujer Justina Siegemundin en su trata de partos hace mencion de utero ante fœtum prolabente. Devanter explica este punto con bastante perfeccion. Por ultimo y rara la obra de partos escrita con alguna extencion y exâctitud q.e no trate de este genero de procidencias, y del modo como se han de auxîliar. Pero sobre todo merece ser leida la disputacion de Felipe Conrado Fabricio inserta en las selectas de Haller, en q.e prueba entre otras cosas q.e son frequentisimas semejant.s procidencias. Retenciones de orina por la compresion del utero al cuello dela vejiga en el acto del parto, ya con precidencia ya sin ella, son tan comunes, que

apenas llegan à concideranse en el dia objeto digno del particular observancion. Son casi infinitos los exemplos q.e tenemos en la historia del arte obstetricia de incontencias de orina consiguientes à las compresiones q.e recibieron en el acto del parto de la vegiga, su cuello, y su apendice, la uretra. Se han visto inflamaciones, gangrenas, dislocaciones, y roturas de estas partes procedentes de la misma causa. Quantas veces estas retenciones obstinadas han dado lugar à q.e el parto no se terminase, hasta que rompiendose desgraciadam.te la vejiga de puro llena se derramó la orina en la cavidad del vientre? De estos lances funestos tiene origen el riguroso encargo q.e nos impone la Legislacion obstetricia de procurar por todos los medios posibles el vaciamiento de la matriz gravida, quando por su baja situacion y compresion, causó la retencion de orina, y el de recurrir à la sonda, sin aguellos medios se emplearon infructuosam.te. Buxton, Smellie, Deisch y otros seis cientos nos recuerdan la posibilidad de estos trabajos y el modo con q.e debemos evitarlos. Solo themel se opone en algun modo al comun dictamen, en quanto niega q.e se pueda romper la vejiga, aun q.e no contradice las retenciones. Y ala Verdad no sería una segura criminal y punible el desconocer estas retenciones, q.e no pueden dejar de sospecharse en muchisimos partos trabajosos, atendida la proximidad de la vejiga al utero? Y al sospechar las, quien sexó, sino

un Cirujano y una comadre como los que asistie-
ron antes de nuestro observador, que no procure
y pueda cerciorarse de ellas?
Y resumiendo mi dictamen digo, q.e à los principi-
os no huvo en este parto mas obstaculo q.e la
renitencia en el orificio del utero, renitencia co-
mun en las primerizas de un solido firme y
apretado: que el mal método con que se auxilió,
y tal vez la amplitud dela pelvis, dieron lugar
ala procidencia, y esta à la retencion de orina:
que no queda bien probado que este excremento
fluiese por regurgitacion: q.e el caso no se puede
mirar como muy raro, y menos comun en
su genero: q.e no tenemos por consiguiente en él
una nueva causa de partos laboriosos, hasta aqui
desconocida por falta de atencion. A lo q.e añado
que la conducta del observador fue arreglada en
quanto à bautizar primero la criatura, sondar
la vegiga, y reducir la procidencia, dilatar el
orificio del utero, y facilitar de este modo la expul-
sion del feto.
No me paro en reflexionar sobre la dificultad
q.e encontró el Autor en hallar el orificio dela uretra,
y no en pasar la algalia por este canal; en si pudo
escusarse esta deligencia, muy expuesta en algunos
casos de esta Clase, dando à la muger una cierta
situacion: en lo q.e deberia haverse practicado,
si con ninguno de estos medios se hubiese conseguido
la evacuacion dela Orina; en algunas señales
fijas à q.e podia haver recorrido el observador

para conocer ciertam.te la retencion, y por consi-
guiente la necesidad de sondar, ó procurar de
qualquiera modo la salida de la orina: en aque-
llas señales q.e distinguen la simple remitencia
dela verdadera callosidad del orificio del utero, pa-
ra no exponernos á dar cortes q.e deben excusar-
se: en si es siempre preciso hacer retroceder la
cabeza del feto á la excavacion dela pelvis. Todo
lo q.e podria decir sobre estos puntos y otros varios,
q.e teniendo estrecho enlace con la observacion
presente, parece deberian explañarse como
conducentes á su ilustracion, lo amito, porque
no ha dado de si mas el tiempo q.e he podido em-
plear en la formacion de estos borradores, en
q.e por la misma razon he dexado sin pun-
tualizar algunos pasajes, excusando muchos
mas q.e todos confirman mis asercion es.

Madrid

Agustin Gineota